

C

Columna

Maria José Escobar

Directora general de Vinculación con el Medio USM, presidenta de EIVA



Valparaíso: faro del *deep tech* nacional

De todos los tipos de emprendimientos posibles, las *deep tech* afloran como una oportunidad ambiciosa que, bien encaminada, puede actuar como motor de la competitividad y desarrollo económico sostenible. Entendemos como *deep tech* a aquellos emprendimientos basados en ciencia y tecnología de frontera, producto de ciclos largos de investigación y desarrollo. Parece natural que, como región universitaria con gran impulso en I+D, algún rol debiésemos tener en el desarrollo de las *deep tech*.

Un reciente estudio publicado por el BID, “Diagnóstico del ecosistema Deep Tech de emprendimiento e inversión temprana en Chile” analiza con profundidad las condiciones en Chile para el despliegue de este tipo de emprendimientos, resaltando particularidades en algunas regiones del país.

El estudio muestra una posición destacada de la Región de Valparaíso en el ecosistema *deep tech* nacional. Primero, se destaca la coherencia en términos de vocaciones, ventajas comparativas, capacidades institucionales y recursos naturales. En cuanto a la habilidad de desarrollar innovaciones desde la creación al mercado, tanto la Región Metropolitana como Biobío y Valparaíso sobresalen por contar con condiciones habilitantes dadas por su capital humano, financiamiento, infraestructura y demanda. Similarmente, para las habilidades de construir nuevos negocios, las regiones Metropolitana y de Valparaíso son las que poseen el mayor potencial para consolidar ecosistemas *deep tech*, sumando ahora una conectividad digital avanzada y una cultura emprendedora favorable.

Sin embargo, como también plantea el informe, existen desafíos que deben abordarse para que estos *spots* regionales puedan realmente desplegar todo su potencial, los que también se alinean con los que se han levantado dentro de la estrategia “Valparaíso, BluePort region”. El primero, es convertir a empresas ancla en clientes tempranos, generando además compromiso con el ecosistema innovador regional. El segundo, nuestras *start-ups* *deep tech* tienen excelentes competencias técnicas, pero deben mejorar aquellas relacionadas con comercialización, modelos de negocio, estrategias de propiedad intelectual, *storytelling*, etc. Finalmente, debemos fortalecer el financiamiento, agregando inversión privada para permitir que las empresas emergentes escalen.

Adicionalmente, el informe recomienda “fortalecer mecanismos de coordinación territorial que eviten la fragmentación y articulen las vocaciones productivas regionales”, destacando como referencia a EIVA y su visión de posicionar a la Región de Valparaíso como un polo logístico y de economía azul, bajo el concepto de BluePort.

El desafío ahora es pasar decididamente de la estrategia a la acción, articular voluntades públicas y privadas, alinear capacidades académicas y empresariales, y movilizar inversión con visión de largo plazo. Que no sean sólo diagnósticos y discursos, sino decisiones, proyectos y colaboraciones concretas las que permitan que Valparaíso vuelva a hacer historia: esta vez, como un puerto de abrigo para las *deep tech* del futuro.